

# EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los días excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellón mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—S. Niceto ob. y sta. Eufemia v. y m.

EL SOL..... { Sale..... á las 6 y 4 minutos.  
Pónese.. á las 5 y 59 minutos.

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. MAYANS.

Sesion del 3 de marzo de 1849.

Abierta á las dos y media se lee y aprueba el acta de la anterior.

Los señores conde de Fabraquer y Martínez Davalillos piden que se unan sus votos á los señores de la mayoría en la votacion en que se desechó el voto particular sobre culto y clero.

Proposicion del Sr. Gonzalo Moron.

«Que el Congreso imprima anualmente los presupuestos y documentos importantes que tengan relacion con los mismos.—Que la comision de cuentas examine el estado de las que de 1842, 43, 44 y 45.—Que el gobierno no presente los últimos presupuestos de la Isla de Cuba y Filipinas para que se examinen por una comision. Que al mismo tiempo que los de la península presente al gobierno los presupuestos de Ultramar.

El Sr. Gonzalo Moron defiende su proposicion, contestándole en su extenso discurso el Sr. Moron.

Leída la proposicion es desechado en votacion nominal por 124 votos contra 49. Se leen algunos dictámenes de la comision de peticiones: pero el señor vice-presidente Tejada suspende la sesion por no haber en el salon suficiente número de diputados.

El señor vice-presidente.—Orden del día para el lunes, discusion pendiente sobre dotacion de culto y clero, y la de los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesion.

Eran las seis menos cuarto.

## Noticias estrangeras.

PARIS 7 de marzo.

Los periódicos socialistas publican dos cartas de MM. L. Blanc y Causidiere, en las cuales anuncian no se presentarán, como habian ofrecido cuando se fugaron, en el supremo tribunal establecido en Burges para juzgar á los reos de la revocion de 15 de mayo, porque dicen, que aquel tribunal, tal como ha sido formado, constituye una jurisdiccion escepcional y no presenta garantia alguna de imparcialidad, que tienen derecho los reos á esperar de sus jueces.

—Ayer el presidente de la república pasó revista en el Campo de Marte á varias brigadas de tropas que constaban de 45,000 hombres. Despues de recorridas las filas, el presidente de la república distribuyó ocho cruces de honor á militares de todos grados, cuyos laudables servicios les habian hecho acreedores á este honor. Luego despues las tropas desfilaron á los gritos de: viva Luis Napoleón! viva la República!

—Asegúrase que las correspondencias recibidas por conducto extraordinario anuncian, que la España hace con la mayor prontitud todos los preparativos para intervenir á favor del Papa, y que una division de 40,000 hombres estaba dispuesta para ponerse en marcha. Si los medios de transporte no faltan, las tropas españolas estarán ya en camino para Gaeta: por fin el retardo no puede ahora ser muy prolongado.

—Una carta de Londres anuncia que una division de la escuadra al mando del almirante Parker cruzará muy pronto delante Civita-Vecchia, con el objeto de apoyar los movimientos de tropa enviadas por las potencias, que por peticion expresa del Papa, han resuelto la intervencion.

—Léese en el Siecle de Paris del 6 del cor-

riente. «Esta tarde se aseguraba que el ministerio habia recibido la noticia de la entrada de los austriacos en Toscana, y que este acto estaba motivado por el derecho reversible estipulado en su favor por los tratados de Viena.»

—El 6 se hablaba en Paris de un suceso grave: una flota rusa forzó el paso de los Dardanelos, á pesar de las protestas de los embajadores de Francia y de Inglaterra.

(Barcelonés.)

## ESPAÑA.

MADRID 7 de marzo.

La súbita agresion de los austriacos en Ferrara, su rápida marcha á Bolonia y los sigiestros proyectos que arto facilmente se coligen de tan brusca invasion, llaman en estos momentos la atencion de todos los gobiernos europeos y la de todos los hombres reflexivos. El Austria, fiando en la superioridad de sus recursos, y mas tal vez que en estos, en los que le proporciona con mano pródiga la norte de San Petersburgo, ha resuelto al fin allanar todos los obstáculos que se oponen á sus planes con el cañon y la espada, únicos elementos de la política imperial en la feliz Italia.

A este propósito, desdeñando como lentas é ineficaces las conferencias del aboitado congreso de Bruselas, y como de éxito poco seguro, por lo tardío y difícil, la proyectada intervencion de las potencias de segun orden en la cuestion romana; en presencia de estas consideraciones, la corte de Viena decimos, ha resuelto arrojar el guante á todos los pueblos y gobiernos que pudieran abrigar algunas simpatias en favor de su víctima, que se defiende heroicamente en medio del aislamiento á que la condenan la debilidad y la traicion.

Como quiera que sea, en el caso á que han llegado los negocios en Italia, debemos celebrar cualquier acontecimiento que tiende á resolver definitivamente una cuestion que bien puede asegurarse simboliza en su desenlace el porvenir de Europa.

Sensible muy sensible por cierto, es que la debilidad y la traicion, como hemos dicho, hayan permitido á los generales austriacos tomar tan impunemente la iniciativa.

No obstante, considerada la actitud agresora en que acaban de colocarse los tudescos, como un medio eficaz y seguro de acelerar el desenlace del gran conflicto, nos parece oportuna la ocupacion de Ferrara y Bolonia, y oportunos tambien los últimos desingios que revelan la inicua violacion del territorio pontificio por las tropas del general Hainau, no menos que las insolentes exigencias de este instrumento de la política absolutista.

Hemos dicho nos parece oportuno este nuevo aunque no inesperado acontecimiento, porque solo con un estímulo de esta naturaleza se hubieran decidido, segun parece, á intervenir de una manera eficaz en los asuntos de Italia, la corte de Sao James y la república francesa, pues no es posible suponer permanezcan por mas tiempo espectadoras pasivas de los grandes sucesos de que son teatro las costas del Mediterráneo.

Prescindimos de la Gran Bretaña, pais que en todas las cuestiones que se suscitan en ambos hemisferio, atiende con ostensible preferencia á

sus intereses materiales, puesto que por su situacion geográfica y otras circunstancias no menos poderosas, no se halla en el caso de tener peligro alguno en lo relativo á las instituciones políticas que ha tantos años caracterizan su gobierno.

La nacion, pues, que mas inmediata y hondamente debe resentirse del nuevo y repentino aspecto de la cuestion italiana, por efecto de los sucesos que motivan nuestras breves y sencillas reflexiones, es sin disputa la república francesa, cuyo primer peligro, á referencia de la Gran Bretaña, amenaza directamente su existencia política, sus nuevas instituciones, su forma de gobierno, y para decirlo de una vez; todas las conquistas de su última revolucion.

Llegó, pues, para la Francia el momento crítico de salvar esos preciosos objetos, cooperando con la enérgica actitud de que acaba de ofrecerle un terrible ejemplo el Austria á la salvacion de la combatida nacionalidad italiana, ó por el contrario, sonó por ella la hora en que, servil continuadora de la política egoista y mezquina inaugurada en 1830 respecto de la heroica Polonia, sea igual su descrédito en Europa, iguales los cargos que á sus prohombres dirijan los pueblos esclavizados; igual su postracion política, en medio de sus inmensos recursos; igual por último, no tememos espantarlo, el fin de la degenerada república de Luis Bonaparte y Odilon-Barrot que el reservado por la ley eterna de la espacion que tige el mundo moral, á la corrompida-monarquía de Felipe de Orleans y de Mr. Guizot.

(Observador.)

## Variedades.

### CRIA CUERVOS

Y SACARTE HAN LOS OJOS.

Haciéndose cruces entró Tirabeque en mi celda, y sin hablar una palabra continuaba santiguándose. «¿Qué es eso, *Pelegrin*? le pregunté: ¿qué has visto para que así tan aprisa te santigues?»

—Señor, me respondió, no lo estrañe vd., mas cruces llevo hechas desde la frente al pecho y desde el hombro izquierdo hasta el derecho de este mi propio individual cuerpo y persona, que las que ha repartido el gobierno desde el año 45 acá; vea vd. si llevaré hechas cruces. Y todavia no he acabado. Porque si lo hubiera soñado yo hace algunos años, y aun mas recientemente, hubiera dicho: «Jesus María y José, y que cosas tan estra- vagantes y tan raras sueñan los hombres!» Y lo que entonces en sueños se me hubiera antojado un delirio, ahora lo estamos viendo, no en sueños sino en realidad. Con que ya ve vd. si tengo causa y razon para santiguarme.

—Y qué cosa es esa tan estraña y tan sorprendente que aun soñada te hubiera parecido un delirio?

—Supóngase vd., mi amo, y lo que voy á decir no es mas que un ejemplo, supóngase vd. que una noche soñara yo que en España teniamos un gobierno como el que habiamos de menester, y con el cual estuvieramos todos tan contentos y satisfechos que no hubiera mas que pedir, en una palabra, un gobierno tan bueno como lo es para el *Heraldo* el que hoy nos rige, y que á todos nos

hiciera *Heraldos* porque no tuvieramos sino alabanzas que darle, ¿no diria vd. que habia soñado un imposible?

—Iba á decirte que pusieras el correctivo del *cuasi*, pero bien puede pasar así.

—Pues señor, tan imposible como esto me parecería á mí lo que estamos viendo ahora, si lo hubiera soñado. Señor, ¡república en Roma en el año de gracia de 1849! ¿Lo hubieramos podido imaginar ni aun en sueños? Y si lo hubieramos soñado, ¿no hubieramos dicho «Jesus ave Maria Purísima, y que cosas tan extravagantes y tan raras sueñan los hombres!» Ahora dígame vd. si no tengo causa y motivo para hacerme cruces. ¿Y vd. no se las hace tambien, mi amo?

—Yo ya no me hago cruces de nada, *Pelegrin*; porque tanto se van multiplicando los fenómenos, que ya me voy familiarizando con ellos, y solo me causan la estrañeza de la novedad, pero no la sorpresa de lo inesperado. Aunque de las cosas y sucesos que han podido causarme asombro, por ser de aquellos que no podían entrar en la prevision humana, confiéste que ha habido dos que me han sorprendido. El uno, el de un Papa que espontáneamente y *motu proprio* se declaró partidario de las reformas políticas en sentido liberal, dotó á su pueblo de instituciones análogas á las de otras naciones, y levantó su sagrada voz para enseñar y predicar al mundo, que la libertad política no era incompatible, antes debia ser la mayor amiga y hermana de la doctrina del Evangelio, como él unia la virtud religiosa á las virtudes políticas; el otro es el de un pueblo que despues de obtener tan inesperados beneficios del único Pontífice liberal que en muchos siglos habian conocido el mundo católico, y que como tú dices, ni aun en sueños hubieran podido los romanos imaginar que le tendrian, le pone primero en el duro trance de abandonar su grey, y poco tiempo despues le despoja del poder temporal y se constituye en república democrática, y derriba hasta los escudos de armas que simbolizaban el gobierno de aquel Pontífice á quien debian sus libertades, y á quien un año hace con tanto entusiasmo y hasta con tanta locura aclamaba.

—Bien dice aquel refrán, señor mi amo; «cria cuervos y te sacarán los ojos.» Y esto mismo que le ha sucedido á Pio IX, le ha pasado tambien al Gran Duque de Toscana, que si mal no me acuerdo fué el primero que siguió el camino señalado por el Papa, y dió una constitucion á su pueblo antes que se la pidiera; y de este Duque dicen todos generalmente que era un príncipe bonachon y humano hasta mas no poder. Pero tambien crió cuervos, y tambien le han sacado los ojos, y ha tenido que huir como el Santo Padre, y gracias que los ingleses le hicieron la caridad de enviarle un *puerco espin* (1) que le protegiera en su fuga.

—Todo eso es verdad, *Pelegrin*, y convengo contigo en que así la Toscana como Roma han correspondido con ingratitud á los dos príncipes que espontáneamente y cuando ellas menos podian esperarlos, les otorgaron esas libertades que tan adelante han querido llevar despues. Pero tambien es cierto que todos los pueblos tienen el derecho de constituirse como mejor les parezca, y en este sentido Roma no ha hecho sino usar de su derecho constituyéndose en república, que será la forma de gobierno que le haya parecido mas conveniente.

—No negaré yo el derecho, mi amo, pero en cuanto al uso paréceme que bien pudiera haberle reservado para mejor ocasion, y no que mañana dirá la historia: «por espacio de mil y no sé cuantos años sufrió Roma sin chistar ni cespitar el gobierno absoluto de los Papas, y húbolos entre ellos que en esto de absolutismo podian arder en un candil, y Roma callaba á todo como una mansa cordera. Pero al caño de mil y que se yo que tantos años vino un Papa que quiso librarla de aquella miserable esclavitud en que gemia, y con este buen Papa fué con el que se estrelló precisamente aquella Roma que por tantos siglos habia estado con la boca cerrada sin atreverse á rechistar: y la que se habia arrodillado siempre silenciosa y humilde delante de quinientos pontífices absolutos, se

ensobrevió como una leona con el único Papa literal que tuvo, y le despojó de sus poderes, y en lugar de las llaves de San Pedro enarbó la bandera tricolor y el gorro colorado.» ¿No le parece á vd. mi amo, que quedará honrada Roma cuando la historia cuente esto de ella?

—Mira *Pelegrin* esa nota de ingratitud que á Roma se le hecha en cara podrá borrarla con las nuevas glorias que acaso sabrá adquirirse la moderna república. Por qué ¿quien sabe si estará llamada á resucitar las glorias de aquellos tiempos en que la república Romana se hizo la madre y la señora del mundo? ¿Quien sabe si volveremos en nuestros dias los Catones, los Varones, los Escipiones, los Cicerones, y todos aquellos famosos é ilustres varones republicanos que fueron el asombro del orbe, y cuya fama durará por los siglos de los siglos?

—Señor, mucho lo dudo, porque los *hombres* de la antigua república todos parecen que eran *ones*, y los de la república nueva todos son *inis*: y si entonces habia Cartones Borriones Escorpiones y Cicerones, ahora no veo mas que Sterbinis, Maninis, Arcellinis, y Picolominis, todos *mininis*; ó cuando mas algunos *inos*, y algunos *ellis* ó *illis*, como *bussilis* y *pililis*; y dudo yo mucho que estos *illis* y estos *inis* se conviertan ya en *ones*, que eran nombres que llevaban la boca al modo que los que los tenían llevaban al mundo con sus grandes hechos, Y ahora dígame vd., mi amo, si eso de la república romana será cosa duradera, ó si piensan intervenir las potencias para reponer al Papa y volver las cosas al ser y estado que tenían antes.

—De eso parece que se trata, *Pelegrin* y aun asegúrase que el mismo rey de Cerdeña Carlos Alberto, tu amigo, está de acuerdo con el de Nápoles para intervenir en favor del Papa y contra la república; y no lo estrañaré por aquello de: «cuando la barba de tu vecino veas pelar.» Y es muy natural que antes de hechar en remojo la suya quiera él hacer la barba á los republicanos de Roma. Por de contado su primer ministro el abate Gioberti, aquel Gioberti que parecia ser el *non plus ultra* de los liberales exaltados del Piemonte, ya se ha pronunciado abiertamente en contra de la república romana, y declaróse defensor de la monarquía constitucional. De modo, *Pelegrin* que ahora Gioberti parece retrógrado como lo parece Mamiani en Roma, y así las revoluciones van dejando atras á los mismos que con mas calor las promueven, cuando no aciertan á detenerlas en su carrera.

—Y diga V, mi amo: ¿la Francia intervendrá tambien?

—Así lo aseguran *Pelegrin*, aunque yo no saldré garante de ello, porque no puedo estar en los secretos y en los planes de los gabinetes.

—Señor, si la Francia interviniere, querría merecer de vd. que me diera licencia para ir á Roma.

—¿Y á qué habiais de ir tú, pobre mentecato, ni que papel habiais de representar allí?

—Papel ninguno. Señor, pero desearia ir en un buque frances, nada mas que por tener el gusto de ver á unos republicanos pelear con otros republicanos. Mucha gracia me habia de hacer al oír á los romanos gritar: ¡viva la república! y á los franceses gritar tambien: ¡viva la república! y en seguida emprender á tiros y á cañonazos unos con otros. Los italianos dirian: ¡viva la república romana! y contestarian los franceses: ¡viva la república francesa y muera la romana! Y dirian los romanos: «¿por qué nos atacais, si nosotros queremos y defendemos lo mismo que teneis y defendeis vosotros?» Y dirian los franceses: «haz lo que te mando y no hagas lo que yo hago.» Y serán muy capaces los republicanos de Francia, de esa nacion que iba á dar la libertad al mundo, de ir á quitar una república! Y no querrá vd. luego que me santigue mi amo, al ver las cosas que pasan en nuestros dias! ¿Hubiera vd. podido soñar hace hoy un año justo, que la república francesa habia de contribuir á quitar las repúblicas de otras partes?

—Así es la verdad, *Pelegrin* pero á eso te dicen que la cuestion de Roma es una cuestion escepcional, y que el mundo católico no puede consentir que el jefe de la iglesia deje de ser al mismo tiempo un soberano libre é independiente en lo temporal.

—Y diga vd., mi amo, ¿tienen derecho, ó no tienen derecho las potencias para quitar por fuerza á Roma el gobierno que se ha dado, y para imponerle el que á ellas mas les acomode?

—Cuestion es esa *Pelegrin*, que no me atreveré yo á resolver ahora, por las circunstancias particulares con que está complicada. Pero lo que puedo asegurarte desde luego, es que se resuelve como se resuelven todas en el dia, no por el derecho, sino por la conveniencia que les tenga á las naciones que en ella tomen parte, y segun la fuerza material con que cuenten.

—Pues quiera Dios, mi amo, que se resuelva pronto y de la manera que resulte mas gloria á Dios y mayor provecho al mundo, y que las conferencias de Gaeta vayan mas de prisa que las de Bruselas, porque de otro modo vendrá la púñala del año que viene, y tendremos rifas y bailes en Madrid, república en Roma, y conferencias en Gaeta.

Y volvió *Tirabeque* á hacerse cruces y á exclamar: «bendito sea el que todo lo ha criado! República en Roma en el año de gracia de 1849! Ya, ya, ni soñado.» Y salió diciendo: «buena va la cosa: cria cuervos y te sacarán los ojos.»

De lo que inferí que á pesar de la variación de conducta de Pio IX, *Tirabeque* continuaba tan apasionado suyo como en el principio. No lo estraño, á un lego religioso no le toca otra cosa.

(Fray Gerundio.)

### NOMBRES Y APELLIDOS ESTRANOS.

Cuenta un diario de Madrid que sus redactores han visto la tarjeta de una señora que se llama doña Dolores Fuertes, y que contrajo matrimonio poco hace con un D. Fulano Barriga. Siguiendo la costumbre de las señoras casadas, ha tomado el apellido de su esposo llamándose Dolores Fuertes de Barriga.

Otro periódico añade que una modista de esta corte se llama Epifania Guisado, casada con Eleuterio Conejo, de modo que si gastara tarjetas pondria en ellas Epifania Guisado de Conejo y sus hijos serian Conejos Guisados.

El Español tenia un suscriptor que se llamaba don Ambrosio de Melon casó con doña Angela Cortez, á quien todo el mundo conoce por la señora Cortez de Melon. De este matrimonio nació una niña que se llama Pepita, y es en consecuencia una Pepita de Melon. El novio de esta joven se llama Antonio Rajas, por manera que serán Rajas de Melon.

(La Gotorra.)

## Palma 19 de Marzo.

### Avisos particulares.

#### LOTERIAS NACIONALES.

Se avisa al público que pasado mañana dia 20 se cierra la venta de los billetes del sorteo que se ha de celebrar el dia siguiente á 40 rs. vn. entero. Palma 19 de marzo de 1849. —Jaime Martaner.



### FUNCIONES RELIGIOSAS

Deseando el encargado de la iglesia de S. Gerardo imitar el ejemplo de sus antecesores en una muy religiosa y laudable costumbre de celebrar con el esplendor y solemnidad posible la memoria de los agudísimos dolores que la santísima Virgen nuestra señora sintió al pié de la cruz de su divino Hijo; hace saber que mañana 20 del actual á las once de la misma se empezará la solemne novena que desde tantos años han consagrado los corraones piadosos á la *dolorosa Madre*: interrumpiéndose tan solo en el viérnes dia 25 en que se continuará el Trecentario de san Francisco de Paula.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,  
EDITOR RESPONSABLE.

(1) Es la traducción española hecha por TIRABEQUE del nombre del buque ingles en que se refugió el Gran duque Leopoldo.